



Canadá y México quieren que Estados Unidos también sienta el dolor de los aranceles

Ambos países planean golpes de precisión contra las exportaciones estadounidenses en respuesta a los aranceles unilaterales de Trump.

Santiago Pérez, Anthony Harrup y Vival Monga
/ THE WALL STREET JOURNAL

Canadá y México sufrirán duros golpes económicos por los aranceles que el presidente Trump anunció el sábado. Su estrategia es asegurarse de que los estadounidenses también sientan el dolor.

Los vecinos del norte y del sur de Estados Unidos son economías mucho más pequeñas, ya que su Producto Interno Bruto combinado equivale a solo una séptima parte de los US\$27 billones (millones de millones) de Estados Unidos. Los aranceles corren el riesgo de empujar a los principales socios comerciales de Estados Unidos a la recesión, ya que ambas naciones envían el 80% de sus exportaciones a su socio mayor. Es probable que el dólar canadiense y el peso mexi-

cano se debiliten frente al dólar estadounidense.

México y Canadá no pueden infligir a la economía estadounidense el mismo daño que los nuevos aranceles del 25% sobre todos los bienes y del 10% sobre los productos energéticos causarán a la suya. Pero apuestan a que pueden infligir suficiente sufrimiento recíproco como para que Trump, que hizo campaña con la idea de bajar los precios tras un período de elevada inflación, dé marcha atrás.

“¡Se disparan en el pie!” escribió el secretario de Economía de México, Marcelo Ebrard, en X a última hora del sábado, en respuesta a los aranceles estadounidenses.

Es probable que tanto México como Canadá se centren en lo que los expertos denominan ataques de precisión contra las exportaciones estadounidenses por parte de bastiones republicanos y grupos industria-

les con influencia política en Washington. Una guerra comercial entre Estados Unidos y sus dos mayores socios comerciales afectaría a los ingresos estadounidenses, perjudicaría al empleo y aumentaría la inflación, según el Instituto Peterson de Economía Internacional.

La inflación estadounidense, del 2,9% en diciembre, sigue siendo superior al objetivo del 2% fijado por la Reserva Federal. El Instituto Peterson calculó que la inflación estadounidense sería 0,54 puntos porcentuales más alta con los aranceles este año que sin ellos. Estados Unidos depende de Canadá para la mayor parte de su petróleo importado, que se refina en gasolina en el Medio Oeste, mientras que México es un proveedor de todo, desde frutas, verduras, carne y cerveza hasta electrónica, electrodomésticos y equipos médicos.

A última hora del sábado, el primer minis-

tro canadiense, Justin Trudeau, dijo que su país impondría aranceles del 25% a más de 105.000 millones de dólares de productos estadounidenses. Una primera oleada afectaría a 20.000 millones de dólares de importaciones procedentes de EE.UU., incluidos alcohol, café, ropa y calzado, muebles y electrodomésticos. Una segunda oleada sobre otros 85.000 millones de dólares de bienes incluiría aranceles sobre coches y camiones, productos agrícolas, acero y aluminio y productos aeroespaciales.

Trudeau advirtió a los estadounidenses de que los puestos de trabajo en sus industrias automovilística y manufacturera estaban en peligro.

“Siempre haremos lo que sea necesario para defender a Canadá y a los canadienses”, dijo. “No pedimos esto, pero no daremos

marcha atrás”.

Dijo que habló con la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, y que ambos líderes acordaron trabajar juntos para hacer frente a las acciones de Trump. Sheinbaum dijo que la respuesta de México incluirá medidas arancelarias y no arancelarias, que los asistentes dijeron que se esbozarían pronto.

El gobierno de México está considerando la llamada represalia carrusel, que rotaría periódicamente los productos estadounidenses sujetos a aranceles de represalia, dijo un funcionario. Esto genera incertidumbre en los sectores exportadores de EE.UU. y tiene un impacto político al golpear a sectores como el agrícola, susceptibles de presionar al Congreso.

Un alto funcionario del gobierno canadiense dijo que Canadá sintió que tenía que ir a lo grande en respuesta al enfoque maximalista de Trump. El funcionario señaló que los aranceles estadounidenses son, en cierto modo, como el cierre de fronteras de 2022, cuando los camioneros protestaron contra las medidas de Covid-19 del Gobierno bloqueando los pasos fronterizos. Las fábricas de automóviles estadounidenses tuvieron que detener rápidamente la producción.

“La clave de las represalias es que no afectan la economía y los precios al consumidor de su país, y que sus aranceles de represalia tengan un impacto económico y político en Estados Unidos”, dijo Kenneth Smith Ramos, ex alto funcionario de comercio mexicano.

Las represalias funcionaron en 2018, cuando México respondió a los aranceles estadounidenses sobre el acero con aranceles propios que incluyeron acero, carne de cerdo, queso, manzanas y bourbon. Estados Unidos finalmente dio marcha atrás.

La orden ejecutiva de Trump sobre los aranceles incluye una cláusula que permitirá a Estados Unidos elevar los aranceles si México o Canadá toman represalias. La Casa Blanca dijo que los aranceles se mantendrán hasta que México, Canadá y China detengan el contrabando de fentanilo y la migración ilegal. “Las organizaciones mexicanas de narcotraficantes tienen una alianza intolerable con el gobierno de México”, dijo la Casa Blanca.

En una contundente declaración, Sheinbaum rechazó lo que calificó de “calumnias de la Casa Blanca” sobre México como causante del problema del fentanilo en Estados Unidos. Propuso la creación de un grupo de trabajo binacional integrado por funcionarios de salud pública y seguridad de ambos países. “Los problemas no se resuelven con aranceles, sino dialogando”, dijo. “México no quiere confrontación”.

A pesar de las duras palabras de Trudeau y Sheinbaum, es probable que el golpe a las economías más pequeñas de Canadá y México sea mucho más duro que en EE.UU. Capital Economics, la firma de investigación

con sede en Londres, dijo que el PIB de Canadá podría caer hasta un 3%, mientras que el de México podría sufrir una caída del 2%.

Ambos países se han apresurado a calmar las preocupaciones fronterizas de Trump. Un funcionario canadiense dijo que Canadá había enviado grabaciones de vídeo de los nuevos helicópteros Black Hawk y aviones no tripulados que ha adquirido como parte de un plan de US\$900 millones para reforzar la seguridad fronteriza. Mientras tanto, México y la administración Trump han abierto nuevos grupos de migración y de trabajo que podrían ampliarse para centrarse en cuestiones de seguridad regional.

Canadá y México han apostado sus economías al libre comercio con Estados Unidos y a la integración norteamericana. Su cuota del mercado de importación estadounidense creció más rápido después de que Estados Unidos entrara en una guerra comercial con China. Los aranceles impuestos por Estados Unidos socavarán los esfuerzos de casi medio siglo para construir un mercado común norteamericano, dijo Tom Shannon, quien se desempeñó como subsecretario de Estado para Asuntos Políticos en la primera administración Trump. “Trump está astillando un esfuerzo por construir un enfoque trilateral del comercio”, dijo.

México era el mayor socio comercial de Estados Unidos en 2023. Canadá era el segundo. Estados Unidos registró déficits comerciales con ambos países: US\$152.000 millones con México y US\$64.000 millones con Canadá, según la Oficina del Censo de Estados Unidos.

No está claro cuánto durarán los aranceles. La Casa Blanca dijo que se mantendrán “hasta que las drogas, en particular el fentanilo, y todos los extranjeros ilegales pongan fin a esta invasión de nuestro país”.

Las cadenas de suministro del sector automovilístico, altamente integrado, se enfrentan a importantes perturbaciones porque los aranceles tienen un impacto expansivo. México suministró cerca del 42% de las importaciones estadounidenses de piezas de automóvil el año pasado y Canadá casi el 13%. Con las autopartes yendo y viniendo entre los tres países varias veces, los costos arancelarios corren el riesgo de elevarse muy por encima del 25%, dicen los expertos de la industria.

“Trump está apuntando a Canadá y México, pero es un golpe directo a Michigan, Ohio, Indiana, Tennessee, cualquier estado donde fabriquen autos”, dijo Flavio Volpe, presidente de la Asociación de Fabricantes de Autopartes de Canadá. “Es imposible ser rentable mañana con aranceles a las piezas canadienses y mexicanas. Y lo único más imposible es sustituirlas en un plazo de 18 a 24 meses”. WSJ

Traducido del idioma original por PULSO.